

SÓLO ELLA SERÁ LA MADRE DEL INSTITUTO

I. INTRODUCCIÓN

La Familia Paulina tiene su mayor riqueza en las personas que han vivido y comprendido el Carisma y la Espiritualidad paulina. La primera generación ha vivido y creído intensamente, ha dado vida y fisonomía a lo que ahora somos y estamos comprometidos a seguir siendo en la Iglesia: “Vivir y Comunicar a Jesús Maestro Camino, Verdad y Vida”.

La vida paulina es un camino eficaz de santidad; la santidad no es solo para unos pocos, sino un deber de todos. Dios quiere que seamos santos y, a veces pensamos que es muy difícil, pero Jesús nos anima diciendo: “Sin mí no puedes hacer nada” (Jn 15,5), todo es posible para el que cree. Por eso San Pablo afirma “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Fl 4,13).

El Padre Alberione de diversas maneras y en diversas circunstancias ha expresado de Maestra Tecla Merlo: *“sólo ella será Madre del Instituto”*. En las siguientes páginas descubriremos el porqué de esa afirmación y nos adentraremos a comprender nuestros orígenes, asombrándonos de la acción de Dios, en lo que es débil y frágil. Ser madre es conducir, orientar, entregarse sin reservas, dar ejemplo con la vida, cultivar los valores, darse enteramente con valentía, humildad y docilidad.

Teresa Merlo que, a los 20 años trabajaba en casa como modista, delicada de salud, pero inteligente y tenaz, encontró en el P. Alberione, el instrumento para ver con claridad en su vida la voluntad de Dios, convirtiéndose así en Cofundadora y Madre, de las Hijas de San Pablo y Madre de toda la Familia Paulina.

Cofundadora es el título, que desde el Capítulo especial de las Hijas de San Pablo de 1969, se utiliza para definir a Maestra Tecla, y es el título oficial, utilizado en la causa de beatificación desde el año 1967. Aún en vida de Don Alberione el postulador general Padre Stefano Lamera escribía:

La Sierva de Dios no sólo fue Superiora general y Cofundadora de las Hijas de San Pablo, sino verdadera Madre para cada una de sus Hijas y para toda la Familia Paulina. De hecho, ayudó con el consejo, la oración, y la obra según las necesidades: a Sacerdotes, Clérigos y alumnos de la SSP, pero sobre todo estuvo cerca de las Pías Discípulas en su delicado inicio y en su primer desarrollo. Igualmente hizo con las hermanas Pastorcitas, las hermanas Apostolinas y los Institutos seculares paulinos. Todas las Congregaciones Paulinas le debemos un inmenso reconocimiento porque a



todas las llevó en su gran corazón de Madre y por todos se sacrificó, sin calcular jamás el don de sí”¹..

II. DEL CAPÍTULO ESPECIAL DE LAS FSP, 1969

Las participantes en el Capítulo especial que en su mayoría habían compartido el inicio de la Congregación afirmaban:

La Primera Maestra fue ejecutora fidelísima de una parte muy relevante de cuanto el Fundador ha concebido para las Hijas de San Pablo. Nosotras, Hijas de San Pablo que hemos vivido con la Primera Maestra, podemos testimoniar que ella fue una ejecutora fidelísima. En los inicios no se veía claro como hoy; la Iglesia no había dado aún su imprimátur a la Congregación y los medios de comunicación social no estaban en la luz en la que hoy se ven después del Vaticano II. Por tanto, no era fácil seguir lo que el Fundador concebía para las Hijas de San Pablo. Pero la Primera Maestra no ejecutaba ciegamente, sino inteligentemente, tratando de encaminar las iniciativas que partían de la mente del Primer Maestro. Por esto se puede dar con una cierta seguridad a la Primera Maestra Tecla el título de “cofundadora” de las” Hijas de San Pablo. (proposición pasada con votación plena: 80 sí)².

III. EL ROL DE MAESTRA TECLA EN EL PENSAMIENTO DEL BEATO ALBERIONE

En múltiples ocasiones Don Alberione subrayó el rol de Maestra Tecla en la guía de la Congregación. En una reunión de Consejo de las Hijas de San Pablo, del 11 de enero de 1925, afirmaba: “El Señor Teólogo al inicio tenía la dirección de la Casa, ahora es el consejero, y lo que se le pide a él lo debe saber también la Maestra”³. El 15 de abril de 1932, el Primer Maestro la invita: “Plásmalas tú a las hijas, tienes necesidad de estar en contacto directo con ellas”⁴.

Maestra Tecla interpreta al femenino las orientaciones de Don Alberione, ilumina a las comunidades y a las hermanas, exhorta con afecto y energía en todo cuanto se refiere al apostolado⁵, a la vida religiosa⁶, a la comunión fraterna⁷, a la vida de oración. Llega a tener autoridad y a ser punto de referencia para todas. Indica los libros a usar para la meditación y para la lectura espiritual⁸; media las orientaciones del Fundador,

¹ Romana, Beatificationis et Canonizationis Servae Dei Sororis Teclae Merlo una cum rev.mo sacerdote Alberione Filiarum Sancti Pauli Apostoli Fundatricis, Romae 1967, n. 43.

² Archivo histórico de las FSP, D3.33/83.4.2

³ Acta del 11 enero de 1925.

⁴ Cf. Libretas personales inéditas.

⁵ Cf. VPC 124; VPC 153.

⁶ CSAS 79.

⁷ VPC 192.

⁸ Cf. VPC 22, 49, 58, 61, etc.

exhortando insistentemente a una fidelidad plena para que cada una de sus recomendaciones sea “como decir: voluntad de Dios”⁹. Y a su alrededor crece el sentido de la unidad “de mente, de voluntad, de corazón y de obras e iniciativas”¹⁰.

En ocasión del cincuentenario de ordenación sacerdotal del beato Alberione, 1957, agradeciendo a las Hijas de San Pablo por los augurios, afirmaba: “He orado por todas; sé que en todas partes se sigue a la Primera Maestra y esto es todo. De hecho, es el camino de la santificación y del apostolado. ¿Después? Todos nos reuniremos en el paraíso. Bendiciones a todas”¹¹.

Seguir a la Primera Maestra es pues, el camino de santificación y de apostolado. Con la guía de Maestra Tecla las Hijas de San Pablo crecen, se afinan en la conciencia apostólica, se educan a la relación profunda con el Maestro Divino; con un estilo propio, hecho de “sencillez, sobrenaturalidad, agilidad”.

IV. DE LOS ESCRITOS DEL FUNDADOR A MAESTRA TECLA

1. EL EPISTOLARIO

El Epistolario revela que Don Alberione raramente actúa directamente con las hermanas; él se sirve de la mediación de Maestra Tecla, a través de quien pasan las orientaciones para la Congregación¹². La Primera Maestra las recibe y las aplica con la riqueza de su don; o bien lleva el aporte de su experiencia para un discernimiento más profundo cuando la voluntad de Dios no está aún tan evidenciada¹³.

En todo el Epistolario Don Alberione siente a Maestra Tecla copartícipe y responsable del designio de Dios para las Hijas de San Pablo: él le informa todos los pasos; solicita su presencia¹⁴; espera su parecer ante sus problemas e iniciativas¹⁵; le encarga dar normas para el apostolado, a fin de que las hermanas lo “hagan bien y no tengan daño al espíritu”¹⁶ y de disponer para la justa relación con las otras instituciones femeninas.

⁹ VPC 35.

¹⁰ Cf EC, 1 (1934) 1: Con el presente número se inicia la publicación de un Boletín interno que se prepara mensualmente en Alba y se mandará a todas las Casas Filiales. Su finalidad es hacer vivir en todas partes la dirección y el espíritu de la Casa Madre, y mantener la humildad de mente, de corazón, de obras y de iniciativas; unidad tan necesaria para el incremento de nuestro Instituto y para el ejercicio del Apostolado.

¹¹ Considerate la Vostra Vocazione (CVV) 238

¹² Lettere a Maestra Tecla Merlo (LTM) 17, 20, 25, 29, 45, 49, etc.

¹³ LMT 53.1

¹⁴ LMT 22,42,57, etc.

¹⁵ LMT 4,6,7, etc.

¹⁶ LMT 3

Al término del Epistolario don Alberione casi desaparece frente a las Hijas de San Pablo y pone en plena luz a la «madre» en cuyas huellas se debe caminar: “La docilidad de las Hijas de San Pablo a la Primera Maestra explica su rápido desarrollo y el éxito de su apostolado”¹⁷.

2. LAS CIRCULARES

“Las Hijas de San Pablo en 1952 han mostrado corresponder dignamente a su vocación en Italia y en el extranjero, siguiendo el ejemplo y las exhortaciones prácticas de la Primera Maestra”¹⁸.

El texto siguiente, publicado en CVV, ha sido preparado por Don Alberione como historia de la FP y ha sido insertado en AD, en el apéndice. El manuscrito original se conserva en el Archivo histórico de la SSP: Roma, 14. 4. 1954.

232. El Primer Maestro había confiado y sometido el pensamiento de formar una Familia religiosa femenina junto a la masculina, apenas iniciada. Le han aconsejado algunas hijas buenas, pero poco notables para él, y no muy jóvenes. Pronto se dio cuenta que, tanto para la primera como para la segunda Familia, algunas personas que habían entrado, no poseían la vocación para una verdadera vida religiosa.

233. Y, sin embargo, se trataba de la cosa más esencial: la vida religiosa; la inteligencia y el amor al apostolado específico se formarían poco a poco en quien es dócil a la voz de Dios. Esta preocupación había durado por varios meses... Entonces los clérigos del Seminario, ya unidos como cooperadores espirituales, celebraron el mes de mayo para que el Señor proveyera para la Familia femenina. Terminado el mes le dijeron: "En Castagnito de Alba hay una joven de buena familia que, por piedad, inteligencia, docilidad, bondad haría el bien... Pero existen dos dificultades: su escasa salud y el haber hecho sólo la escuela del pueblo". "Que venga, respondió el Primer Maestro, tendrá del Señor la salud suficiente y la ciencia necesaria para su oficio: 'cuando el Señor quiere'..."

234. Había obstáculos, pero fueron superados, especialmente con la ayuda del entonces clérigo, y hoy Canónico en Barolo, hermano de la joven que es ahora la Primera Maestra de las Hijas de San Pablo. Las cosas prosiguieron de tal manera que se vio claramente la mano de Dios. Entró y como primera prueba cayó en cama, pero enseguida despertó en todas, una estima casi reverencial. Entonces se hizo con el Señor el compromiso contenido en nuestro "*pacto o secreto de éxito*" y que sirvió en las mayores ocasiones y necesidades. Alguien seguía objetando: "dará muy poco a la nueva familia, y no logrará ni una pesa a causa de su salud". Pero el "Pacto" se renovaba siempre... y todo el conjunto demostró que el Señor actúa

¹⁷ LMT 115.

¹⁸ CVV 200.

en forma casi insensible pero eficaz; y que la bondad y el buen juicio superan a la robustez física y a la ciencia.

235. La Familia de las Hijas de San Pablo tuvo al comienzo semejante ruido... pero todo sirvió para conciliarle a Teresa, como todos la llamaban, el cariño de las Hijas y la estima general: de modo que cuando un día se anunció a las muchas jóvenes ya congregadas y a las ya retiradas por no tener verdadera vocación religiosa, que ella había sido elegida superiora, todas sin excepción estuvieron de acuerdo.

236. Su progreso en la piedad, vida religiosa, docilidad, amor al instituto y al apostolado y a las almas fue siempre en aumento. El trabajo que hoy tiene que realizar sería excesivo incluso para una persona físicamente robusta: todo don de Dios. Para el Primer Maestro fue de ayuda constante:

1) Para formar a las Hijas de San Pablo, que partiendo de cero llegaron a una formación espiritual, intelectual, apostólica aceptada y operante en todas partes: con la sencillez, sobrenaturalidad y habilidad.

2) Para encaminarlas al apostolado específico: cosa insólita en aquellos tiempos y difícil, según el razonamiento humano y sin embargo bajo su dirección se llegó a formar a las escritoras, a las conferencistas, a las técnicas, a las propagandistas y a las dedicadas al cine y a la radio.

237. 3) Para superar los puntos escabrosos; que fueron muchos: unos dependientes de las personas, otros de la economía, otros de las incomprensiones, otros de las enfermedades y muerte.

4) Para fundar a las Pías Discípulas y las Pastorcitas: dio mano fuerte para el nacimiento, crecimiento y aprobación de ambas Congregaciones; las sostuvo, las aconsejó; les dio auxilio financiero, se sometió a sacrificios y alcanzó el reconocimiento y la confianza de ambas familias.

238. Su ejemplo y bondad logran más que la autoridad: conciliar la suavidad con la decisión, la prudencia con la fortaleza. Fue realmente sostenida físicamente por Dios, conducida por luces sobrenaturales, como lo constató el Primer Maestro en los muchos viajes para visitar las Casas.

Y así van creciendo las Hijas de San Pablo en número, en casas, en iniciativas y se extienden a cerca de veinte naciones.

239. Las Hijas de San Pablo tienen en ella un doble libro: el de su vida cotidiana ejemplar, en primer lugar; en segundo lugar, se pueden recoger y resumir en un libro de papel sus prácticas y continuas conferencias a las hermanas, los numerosos avisos generales y particulares, los escritos publicados en las circulares "Regina Apostolorum", etc. Reuniéndolo todo puede hacerse un grande volumen que se convertiría en un tesoro para todas las Hijas de San Pablo, especialmente para las que

están lejos y las que han entrado en las diferentes naciones y no logran siempre acercarse a ella, o pudieron acercarse brevemente a ella en el curso de las visitas¹⁹.

V. LA PREDICACIÓN DEL P. ALBERIONE

1. PRESENCIA AUTORIZADA

Tengo que decir que la Primera Maestra, incluso en su sencillez, es la más profunda de cuantas conozco entre las Hijas de San Pablo en el conocimiento de Jesús. Como Jesús es. ¡Su fe! Y como Jesús es nuestro alimento: ¡su piedad! Y cómo debemos darlo: aquella expresión: «Esto hace bien; esto no hace el bien» que dice la Prima Maestra lo encierra todo. No se excluye nada. Les presenta bien a aquella que fue Discípula y Maestra. Por tanto, síganla, pero con humildad. No hacer rangos: «Nosotras somos las intelectuales». Si fuesen sólo intelectuales o si fuesen sobre todo intelectuales, sería necesario decir que se comienza a desconfiar. Es necesario ser profundas en el conocimiento, en el amor, en la observancia religiosa y en el apostolado práctico. ¿Qué hacemos con tanto papel, si después damos nata montada? Los millones van a terminar en el Tevere y llevados al mar, y sigue el agotamiento de las fuerzas. Ustedes han nacido para ser perfectas cristianas, perfectas religiosas y perfectas apóstoles²⁰.

2. GUÍA

La Primera Maestra ha marcado la vida con muchos sacrificios y dado pasos difíciles que a veces parecían arriesgados. Era débil en cuestión de salud, fuerte en cuanto al espíritu y tenaz y obediente hasta el sacrificio. Y el Señor premió siempre su virtud. Por ello: seguir sus ejemplos, seguir su espíritu: su espíritu religioso y su espíritu apostólico. ¡Oh, ahí estamos, seguir la senda trazada por la Primera Maestra, que es una senda que se eleva, se eleva hacia la perfección! Una senda que se eleva, es decir, un desarrollo continuo del Instituto²¹.

3. MADRE DEL INSTITUTO

Casi traduciendo al femenino lo que San Pablo escribe a los Corintios: “Porque, aunque tuvieran diez mil maestros en la vida cristiana, padres no tienen muchos; he sido yo quien los engendré a la vida cristiana por medio del Evangelio” (1Cor 4,15), el Primer Maestro repite: “Tendrán otras Primeras Maestras, pero solamente ella ha sido sobre todo Madre del Instituto”:

La Primera Maestra no era sólo una superiora, sino que era la Madre del Instituto. Ustedes tendrán otras superiores: serán las que cumplan el oficio y sigan los ejemplos de la Primera Maestra; pero no serán las madres. ¡Por ello estudiar su espíritu, recordar sus ejemplos, leer lo que escribía y en especial seguir los consejos, los avisos,

¹⁹ AD. 232-239; *Considerate la vostra vocazione*, EP, Roma 1990, Circ. 210.

²⁰ Convegno catechistico paolino, gennaio 1960, inédito.

²¹ 7 febrero 1964, *ibid.*

las conferencias que ella sabía muy bien presentar en tiempo oportuno y en forma gustosa y buena que todo era acogido! ¡Todo esto llévenlo en el corazón!²².

He aquí cómo se debe contemplar a la Primera Maestra Tecla:

- 1) Como ejemplo de religiosa y de Maestra.
- 2) Como ella sabía guiar, guiar con tanta sabiduría la Congregación.
- 3) Considerar a la Primera Maestra Tecla no solamente como Maestra, sino como Madre que ciertamente desde el cielo las considera como hijas y cuida de cada una²³.

El 15 de septiembre de 1960, en preparación a la fiesta de Santa Tecla, Don Alberione decía a las Hijas de San Pablo:

A la Primera Maestra le deben todo y también yo le debo mucho, porque me ha iluminado y orientado en cosas y circunstancias alegres y tristes; ha sido consuelo en las dificultades que obstaculizaban el camino.

Se es religiosa y paulina, ante todo. La Primera Maestra ha sido iluminada por Dios: ha tenido una luz tal en la elección de las personas para los varios oficios que algunas veces he quedado maravillado también yo. (...). Las querría a todas como la Primera Maestra. Nada sin ella y con ella todo²⁴.

Y el 23 de septiembre del mismo año, en ocasión de la fiesta de su onomástico, decía: "M. Tecla, un programa de vida para cada Hijas de San Pablo²⁵.

VI. UN VALIOSO TESTIMONIO

Reportamos el testimonio que Madre Lucia Ricci ha hecho en el proceso de canonización de M. Tecla, un testimonio muy significativo para comprender el ánimo de Maestra Tecla y su rol en la fundación de los Institutos de la Familia Paulina²⁶. Sobre todo, en lo que se refiere a la difícil aprobación de las Pías Discípulas, M. Lucia Ricci escribía:

La Primera Maestra se mantuvo fuerte y serena, infundiendo paz y seguridad, sobre todo por aquel confiado abandono en Dios que poseía y que sabía comunicar. No podía ser un ejercicio de fe improvisado sino un hábito de creer lo que en las horas más difíciles la hacía esperar contra toda esperanza. Fe en Dios, en aquella no fácil voluntad expresada a través de la Iglesia y el Fundador. Por tal fe era aceptado el decreto de agosto de 1946, que ordenaba la fusión de los miembros de las congregaciones Hijas de San Pablo y Pías Discípulas del Divino Maestro.

²² 7 febrero 1964, *ibid.*

²³ 22 febrero 1965, Homilía de Don Santiago Alberione.

²⁴ Texto inédito.

²⁵ Texto inédito.

²⁶ *Positio super causae introductione Tecla Merlo*, p. 141

En octubre de 1946, Don Timoteo Giaccardo, en una circular dirigida a las Pías Discípulas escribe: La Primera Maestra las acepta con corazón materno a todas ustedes, una a una, y les hará sentir el calor del nido y el afecto de madre'. Puedo confirmar de haber afirmado y gustado la veracidad de las expresiones del Fundador y de su Vicario.

No fue fácil llegar a ubicar al personal, y a una distinción de obras como requería la nueva posición. Aquí se notaron de modo muy evidente, la prudencia y la sabiduría de la Primera Maestra. Deben dedicarse a un trabajo de persuasión, de clarificación, de consejos, infundiendo calma, paz, indicando el camino a seguir, superando valientemente a sí mismas....

Me parece sentir la fuerza de caridad, antes que el sonido de su voz. Aun amando el propio fin específico, mostraba abiertamente apreciar el nuestro. Hablaba de la Eucaristía, del sacerdocio, de liturgia para infundirnos luz y vitalidad.

La Primera Maestra era amada y estimada por las Pías Discípulas; para algunas, en 1947, no fue fácil alejarse de ella y ponerse bajo otra dirección. La Venerable sierva de Dios no rechazaba a ninguna, pero en la prudencia y caridad, orientaba a la nueva situación, alentando y también usando, si veía oportuno, la necesaria prudencia.

Llamada a formar y a dirigir de modo específico el Instituto de las Hijas de San Pablo, estuvo gran parte en la vida y en el desarrollo de las otras Congregaciones que constituyen la Familia Paulina.

Nosotras Pías Discípulas le debemos una inmensa gratitud. Para nosotras la Sierva de Dios ha orado, ha operado y ofrecido sus sacrificios, ha contribuido realmente a dar vida e incremento a nuestra Congregación. Para nosotras, como para las Pastorcitas y las Apostolinas, fue madre, maestra, ejemplo constante, estímulo y consuelo".

VII. UNA MEDIACIÓN CONTINUA

Maestra Tecla ha concentrado toda su enseñanza en un único objetivo: vocación a la santidad y búsqueda de la voluntad de Dios. Por esto ha sido capaz de una "mediación continua", como ha recordado el P. Perino, ssp, 4° Superior general de la SSP, en ocasión del Convenio realizado en 1989, *Os llevo en el corazón*: "Creo que la gran misión y lección de Maestra Tecla haya sido esta 'mediación continua', conducida con espíritu de fidelidad a Don Alberione y con una obediencia tal vez heroica; pero siempre de una obediencia ejercitada 'en pie', como se suele decir hoy".

Y en ese mismo Convenio, el P. Silvano Gratilli, ssp afirmaba: "Ella (M. Tecla) ha cumplido una preciosa obra de mediación entre la inspiración, la intuición y las directivas del Fundador y las Hijas de San Pablo. Ha recibido, asimilado y transmitido; por esto ha aceptado y hecho aceptar, elaborado y hecho elaborar, ejecutado y hecho ejecutar. El resultado es el apostolado de los Paulinos en el mundo. No es retórica sino

expresión de sinceridad, sí afirmamos que la Primera Maestra Tecla Merlo ha sido Madre de toda la Familia Paulina”.

Es todavía el P. Silvano Gratilli quien delinea así la personalidad de M. Tecla: “En las asperezas y en los obstáculos demostró su voluntad incontenible, templada ante el Sagrario. No fue solamente ejecutora de órdenes, sino que trató de penetrar en la intuición del Primer Maestro, de facilitarle el camino, de darle toda su asistencia y ayuda. Fue discípula, hermana, madre y confidente”. “Fue fortísima y fidelísima al lado del Fundador, también cuando se desencadenó sobre él la tormenta de la calumnia y de la persecución”²⁷.

VIII. “COSAS GRANDES... HECHAS CON EL ESTILO DE DIOS”

Podemos concluir estas notas con otro testimonio, el de Maestra Assunta Bassi quien compartió con M. Tecla, desde 1928 hasta la muerte de M. Tecla, el servicio y la vida:

Por 48 años ha guiado la Congregación y ha logrado cimentar a los miembros entre ellos y a las comunidades entre sí con un fuerte sentido de pertenencia y, al mismo tiempo, dejando a las Hijas de San Pablo, lanzadas hacia el prójimo, en todas partes del mundo. Ha sido el alma de la organización y del camino apostólico. Ha dejado amplio espacio para el progreso de las iniciativas, era atenta y, si era necesario, llamaba la atención a los principios esenciales. Su vida podría definirse ‘fidelidad’. Mujer fiel a Dios y a la vocación específica. Con espontaneidad y sencillez ha dejado que Dios actuase en ella y por medio de ella cosas grandes. Cosas grandes, que nosotras hemos visto sin darnos cuenta de que fuesen grandes, porque eran hechas con el estilo de Dios²⁸’.

IX. CONCLUSIÓN

Demos gracias a Dios, por el Fundador que nos ha dejado una herencia carismática muy grande, por la Venerable Maestra Tecla Merlo, y por los hermanos y hermanas que iluminados por el Espíritu Santo se han adherido y enriquecido el desarrollo del carisma paulino, ahora a nosotros paulinos y paulinas nos toca dar continuidad.

Podemos decir que toda la vida de Maestra Tecla, está llevada a realizar una profunda unidad en Jesús Maestro, Camino, Verdad y Vida, en un continuo crecimiento para llegar a la plena transformación en Él; “Ya no soy yo quien vive es Cristo quien vive en mí (Ga, 2,20).

²⁷ Cfr. AD 164-6

²⁸ Il camino spirituale di Maestra Tecla, p 21

La persona más indicada para describir el camino de Maestra Tecla es sin duda el P. Alberione, quien la ha acompañado muy de cerca, y ha hablado ampliamente de ella en vida y después de su muerte.

Maestra Tecla estaba segura de que el P. Alberione era el instrumento de Dios; frente a sus directivas ella nunca dudó: *“Tengo mucha confianza en el Señor, pero también en el Señor Teólogo porque sé que él, es un enviado de Dios y donde pasa él, también yo puedo estar tranquila de no equivocarme”*²⁹.

La primera Maestra nos ha dejado una rica herencia contenida en sus circulares, conferencias, notas espirituales, cartas que revelan expresiones de su vida íntima en la cual emerge un camino fundado sobre sus grandes amores: *Jesús Maestro Eucaristía, el Evangelio, la Iglesia y las Almas*.

ORACIÓN PARA LA BEATIFICACIÓN DE LA VEN. TECLA MERLO

Santísima Trinidad, te agradezco por los dones singulares de luz, de gracia y de virtud concedidas a la Venerable sor Tecla Merlo, y por haberla elegido y constituido madre sapiente y guía segura de las Hijas de San Pablo.

Por su intercesión, concédeme vivir de sus grandes amores: Jesús Maestro, Eucaristía, la Iglesia, el Evangelio anunciado a todos los pueblos con los instrumentos de la comunicación social, hasta el completo sacrificio.

Oh Señor, si está en los designios de tu divina sabiduría, exalta a esta Sierva fiel, para alegría de la Iglesia, para el bien de la humanidad y concédeme, por su intercesión, cuanto te pido...
Amén.

X. PARA REFLEXIONAR

¿De la reflexión y profundización que hemos realizado durante este retiro, que fue lo que más queda grabado en mi vida?

¿En qué aspectos crees que hay que crecer, para continuar en las huellas de esta Madre, Tecla Merlo?

¿Cuál es mi propósito para conocer el carisma de la Familia Paulina, por medio de Maestra Tecla?

CENTRO DE ESPIRITUALIDAD PAULINA
MÉXICO-CUBA

²⁹ Le nostre origine, p.10